

Clitopilus prunulus (Scop.: Fr.) P. Kumm.

Molinera

Puede aparecer en todo tipo de bosques, tanto de planifolios como de coníferas. Es frecuente encontrarlo formando corros de brujas en verano y otoño. Relativamente frecuente en La Rioja y en el Parque. Es una seta muy frágil, que exige manejarla y transportarla con sumo cuidado tras la recolecta.



Octubre de 2006, pinar, Las Navillas, Villoslada de Cameros.

Sombbrero: 3-12 cm, primero convexo, luego extendido o deprimido y no raramente embudado. Margen enrollado y ondulado. Cutícula separable, untosa en tiempo húmedo, afieltrada y con manchas en algunos ejemplares. De color blanco, crema a grisáceo. Frágil.

Himenio: láminas desiguales, muy decurrentes y apretadas. De color blanquecino que, al madurar, evoluciona a rosáceo. Arista entera. Esporada de coloración rosácea.

Pie: 2-5 x 0,6-1,5 cm, en la mayoría de los ejemplares corto. De forma más o menos cilíndrica, algunos con la base atenuada y a la inversa en otros. Consistencia media. Inserción en el sombrero más o menos excéntrica.

Carne: de escasa densidad, tierna. Color blanco. Sabor y olor típicos a harina fresca.

MICROSCOPIA: esporas de 9-12 x 4-6 μm , elipsoides o fusiformes con varias caras longitudinales que dan lugar a una sección transversal poligonal. Basidios claviformes tetraspóricos. No presenta cistidios. Epicutis de hifas entremezcladas sin fíbulas.

CONFUSIONES: no confundir *Clitopilus prunulus* con las especies pequeñas y blancas del género *Clitocybe*, ya que son muy tóxicas. Vigilar la evolución del color de las láminas a rosáceo, con lo que se descartan las *Clitocybe* fácilmente.

VALOR CULINARIO: excelente comestible, apto para todo tipo de menús.